

“El Eremita”

(In memoriam Miguel Espinosa)

Eloy Sánchez Rosillo

Dejó pasar las ocasiones
en las que se cebó vuestra avidez.
No fue jamás obstáculo
para ajenas codicias, pues buscaba
la luz de la palabra, que vosotros
despreciáis, pero aun eso
os dolió que buscara. Le envidiabais
por ser distinto y puro, si bien nunca
quisisteis parecerle (el envidioso
halla siempre culpable de inocencia
al envidiado; su vileza admite
sólo al testigo cómplice).
Vivió con dignidad, humildemente,
laborando en lo suyo, y ni siquiera
perdió el tiempo en odiaros.

Sobre el polvo

que sois, sobre la nada
de tanta iniquidad, caerá el olvido.
Mas quedarán sus obras y su nombre,
y su gloria será vuestra condena.